

RECUERDOS CON HISTORIA (84)

UN ESCUDO EXCEPCIONAL



Imagen de detalle del Escudo de Armas que presidía la cámara del capitán de la histórica fragata acorazada Numancia, el buque insignia español que, bajo las órdenes del que fue almirante don Casto Méndez Núñez, actuó en el conocido bombardeo de El Callao de 1866.

Su parte central, ligeramente ovalada, se halla rodeada del collar de la Orden del Toisón de Oro y timbrada de resaltada corona real cerrada.



Vista general del Escudo, tallado en madera. Está colocado sobre un soporte de fondo con un diseño que, en Heráldica, se llama piel de toro o casulla. El citado soporte está forrado de terciopelo en tonos que reproducen los de la bandera

española gastados por el paso del tiempo. Al pie, aparece una placa, en plata, con una leyenda explicativa.

Para referencia del tamaño hemos colocado a ambos lados sendos sables de la Armada Española de los empleados en la época.



Escrito alusivo que figura en la placa. En ambos extremos del escrito las fechas de botadura de la fragata y de su retirada del servicio medio siglo más tarde.



Dibujo a escala de la fragata según figura en el libro "Acorazados" de José Martín. Junto al mismo, la medalla de la acción de El Callao que fue acuñada en bronce con troqueles de G. Sellán.

La fragata Numancia, de casi 100 metros de eslora, fue construida en los astilleros franceses "Forges et Chantiers de la Méditerranée" y botada en Tolón en noviembre de 1863. Meses después salió rumbo a Cartagena donde le instalaron la artillería en base a cañones Armstrong y Hontoria entre otros.

Formó parte fundamental de la Escuadra del Pacífico y participó, como buque insignia, en las acciones de Valparaíso (Chile) y El Callao (Perú) donde encajó 52 impactos que

su coraza soportó sin ceder. Don Casto recibió varias heridas de consideración por lo que fue relevado del mando por el brigadier Lobo.

Fue la primera fragata blindada que circunnavegó el planeta, lo que mereció verse reflejado en una condecoración acuñada al efecto, y finalmente, después de larga vida y muchas vicisitudes, incluida sublevación a bordo que capitaneó el fogonero Ant^o Sánchez, y sus servicios como guardacostas, la fragata fue desarmada y preparada para desguace. Parte de la prensa protestó pero el adquirente se hizo con ella y en 1916, al remolcarla en dirección norte, sus restos se perdieron irremisiblemente en aguas de Portugal.



Para mejor comprensión adjuntamos imagen del libro "El Ejército Español" que nos ilustra de cómo era el interior del camarote-salón de un capitán de acorazado del siglo XIX.

Hay que agradecer a quien (o quienes) supieron captar y valorar la Historia guardando, a través de los siglos, el interesante escudo que se muestra aquí.

**Vicente Navarro Serra
Julio, 2015**